

El Centre d'Estudis per a la Pau JM Delàs es miembro de la ENAAT (European Network Against Arms Trade) y colaborador del SIPRI (Stockholm International Peace Research Institute)

ABRIL 2012

JUSTÍCIA I PAU

CENTRE D'ESTUDIS
PER A LA PAU
JMDLÀS



Portaaviones USS Enterprise (CVN 65) y el crucero lanzamisiles USS Vicksburg (CG 69) en su paso por el estrecho de Bab el-Mandeb

SUMARIO

Tambores de guerra en Oriente Próximo..... 1

La expansión de la OTAN en África 2
Tomàs Gisbert

AFRICOM y recursos naturales 4
Pere Ortega

La presencia extranjera en Somalia 7
Teresa de Fortuny y Xavier Bohigas

'MADE IN E.U.': armas europeas en África 9
Anna Sánchez

Un año de revueltas en Siria: un año más de represión al estilo Al Asad..... 12
Valentina Saini

Noticias..... 14

Tambores de guerra en Oriente Próximo

Cuando salga a la luz este editorial quizá ya se habrá producido un ataque militar contra Irán. Al menos es lo que anuncian las noticias que nos hacen llegar los medios. Israel parece decidido a lanzar un ataque contra las instalaciones nucleares iraníes bajo la sospecha de que esconden la fabricación de bombas nucleares.

Antes, sin embargo, una aclaración previa sobre las centrales nucleares. La tecnología utilizada para la producción de energía a través de centrales nucleares tiene un doble uso (civil y militar), dado que de los residuos de las centrales se puede obtener plutonio que debidamente tratado sirve para fabricar bombas termonucleares. Asimismo, el uranio utilizado como elemento para alimentar las centrales necesita de un enriquecimiento de

un 4% y para usos biomédicos se necesita llegar a un enriquecimiento de un 20%, ahora bien, superar este porcentaje significa que existe el deseo de construir una bomba atómica. Estas razones, más el añadido de la peligrosidad que se desprende de las centrales nucleares tras los accidentes de Chernóbil y Fukushima, y sus catastróficas consecuencias ambientales y humanas hacen que, desde un punto de vista ecopacifista, nos opongamos frontalmente a la existencia misma de centrales nucleares.

Volviendo a Irán, este país siempre ha aspirado a dominar todo el ciclo de producción nuclear para producir energía eléctrica para sus centrales. Finalmente lo ha conseguido, tiene minas

(pág. 2 ►)

(► pág. 1) de uranio, instalaciones para su procesamiento y enriquecimiento para abastecer sus centrales nucleares. Es decir, es autosuficiente y no necesita de ayuda exterior. Esta es una cuestión preocupante porque tiene posibilidades de fabricar la bomba.

Ahora bien, por otra parte, Irán es signatario del TNP (Tratado de No Proliferación Nuclear), el cual le impide fabricar bombas nucleares y al mismo tiempo le obliga a dejarse inspeccionar con regularidad por los observadores del OIEA (Organismo Internacional de Energía Atómica). Los últimos informes emitidos por los inspectores del OIEA incluyen indicios que hacen sospechar sobre la posibilidad de que Irán pueda estar en camino de la fabricación de la bomba atómica. Sospechas que se incrementan ante la negativa de Teherán de dejar inspeccionar algunas instalaciones nucleares.

Otro factor de alto riesgo y que no se menciona cuando se habla del peligro de un Irán nuclear es que este país está rodeado de una flota de buques de guerra y de bases militares de EEUU en Arabia Saudí, Bahréin y Diego García. También de países hostiles, Israel y Pakistán, que tienen armas nucleares y que no son firmantes del TNP, y sobre los que nunca se ha

ejercido ninguna presión ni sanción para que se desarmen, sino todo lo contrario: EEUU les ha ayudado a hacerlo. Todos ellos son factores que impulsan a Irán a armarse y seguramente a desear poseer la bomba nuclear para sentirse inmunes a un ataque.

Además, Irán es un país situado frente al estrecho de Ormuz por donde circula un tercio del petróleo mundial y donde se encuentran grandes reservas de hidrocarburos. Un ataque a Irán dispararía los precios del barril de petróleo y tendría un efecto devastador para la economía de todo el mundo, especialmente por los países europeos tan dependientes de esta energía.

Ante esta nueva crisis, hay que ejercer toda la presión posible sobre nuestros gobiernos para que emprendan todas las medidas necesarias para entablar negociaciones que impidan una nueva guerra en Oriente Próximo. Negociaciones que no deberían incluir a Irán únicamente, sino que también deberían ir dirigidas a que Israel, Pakistán y la India se desarmen de las armas nucleares que poseen para conseguir un Oriente Próximo libre de la amenaza nuclear. Este paso podría abrir el camino hacia el desarme nuclear de las potencias.

La expansión de la OTAN en África

África se está convirtiendo en un campo de batalla estratégico entre las potencias mundiales, en particular EE.UU., la Unión Europea, Rusia y China. La guerra de Libia ha sido un nuevo capítulo de la expansión de la OTAN en África.

La discreta, pero creciente penetración de China en el continente para asegurarse el suministro de recursos energéticos necesarios para su imparable crecimiento económico no ha dejado indiferente a Estados Unidos, siendo un reflejo de la importancia que el continente africano tiene para sus intereses. Así, en octubre de 2008 se creaba un nuevo mando militar unificado de las fuerzas norteamericanas en África, el AFRICOM. De igual manera, la denominada guerra contra el terror y su continuación, la guerra secreta emprendida por Barak Obama, han aumentado las operaciones militares clandestinas y de inteligencia norteamericanas en varios países (Somalia, Marruecos y Argelia).

La OTAN ha ayudado a implementar la política norteamericana en el continente. La cobertura argumental de esta política la dio el Concepto Estratégico de 1999 de la OTAN, actualizado en 2010 en la cumbre de Lisboa, que ha convertido todo el mundo en el escenario de la denominada seguridad euro-atlántica. En él se señala el suministro de los recursos energéticos como una prioridad en la política de seguridad. En los últimos años la OTAN ha ido desarrollando una activa penetración política y militar en el continente africano.

En 2006 la OTAN realizaba un ejercicio a gran escala, denominado Seadfast Jaguar 06, en las islas de Cabo Verde con la participación de más de 7.000 efectivos de 25 de los 26 miembros que entonces formaban parte de la Alianza Atlántica. Estas maniobras daban la validación final, constatando su plena operatividad, de la Fuerza de Respuesta Rápida de la OTAN (NFR,

por sus siglas en inglés), una fuerza de reacción rápida de hasta 25.000 efectivos capaz de desplegar la fuerza expedicionaria en cualquier parte del mundo dentro de un periodo máximo de cinco días.

Esta expansión de la Alianza Atlántica ha ido acompañada de una progresiva colaboración político-militar con la Unión Africana (UA). De 2005 a 2007 colaboró con la misión en Darfur de la UA (AMIS), transportando por medios aéreos 37.000 efectivos de la UA y entrenando a más de 250 miembros del AMIS. La OTAN también está implicada en AMISOM, la misión en Somalia de la UA. Desde 2007 ha transportado a miles de efectivos de Uganda y de Burundi a Mogadiscio para participar

militar de la OTAN Diálogo Mediterráneo nacida en 1994, integrada por Egipto, Túnez, Marruecos y Argelia, pero también por Mauritania, Jordania e Israel. Hasta ahora Libia era el único país de la orilla mediterránea de África que no era miembro de esta asociación militar. La OTAN entrenará las fuerzas armadas del nuevo régimen libio.

EE.UU. y la UE quieren asegurarse el acceso a los enormes recursos energéticos y de materias primas de África, en competencia con los países emergentes y en especial con China y Rusia, no sólo con contratos comerciales, sino construyendo todo un entramado de relaciones políticas y militares. El apoyo a operaciones de la UA, el apoyo a la creación de la Fuerza



Vehículos destruidos por una атаque aéreo de la OTAN cerca de Brega, Libia, en abril de 2011

en operaciones de combate en apoyo del aislado Gobierno Federal de Transición. Desde 2008 ha establecido una presencia naval permanente ante el Cuerno de África, primero en las operaciones Allied Provider y Allied Protector, y desde 2009, y sin final a la vista, por la operación Ocean Shield. En septiembre de 2007 se iniciaba la asistencia a la fuerza de Reserva Africana (ASF) de la UA, que toma como modelo la Fuerza de Respuesta Rápida de la OTAN. LA OTAN da asesoramiento, entrenamiento y capacitación, y desde 2009 muchos militares de la UA han pasado por la escuela de la OTAN en Oberammergau, en el estado alemán de Baviera.

La guerra de Libia ha sido la prueba de fuego real para la NFR y uno de sus efectos materiales será la incorporación de Libia a la asociación

de Reserva Africana (ASF), el entrenamiento militar de fuerzas africanas a las escuelas de la OTAN y la difusión de las doctrinas e ideologías militares de la Alianza Atlántica permiten crear relaciones y lazos que aseguran una incidencia política real en las élites dirigentes, al tiempo que garantizan una buena parte del jugoso mercado africano de compras de armamento, que también es objeto de competencia.

Si la OTAN fue una pieza clave para asegurar la hegemonía norteamericana en Europa occidental durante la guerra fría primero y en toda Europa después, ahora la Alianza Atlántica pretende jugar el mismo papel en África.

Tomàs Gisbert

AFRICOM y recursos naturales



Un soldado del ejército de Djibouti entrenando con un militar de EEUU en febrero de 2011

En febrero de 2007, el Departamento de Defensa de Estados Unidos anunció la creación de la infraestructura de un nuevo comando militar para África, denominado AFRICOM y destinado a coordinar todos los intereses militares y de seguridad estadounidenses en el continente africano. Un comando que se inserta en la arquitectura militar que EEUU tiene desplegada por muchas otras regiones del planeta. Desde 1983, EEUU ya tenía desplegado el comando CENTCOM en Oriente Medio y en los países del Golfo Pérsico, incluyendo a Egipto. Su misión era velar por sus intereses y las de sus aliados en esta región. Además, desde 1947 existía el PACOM que abarcaba toda el área del Pacífico y que incluía las islas africanas de Madagascar, Comores y Mauricio.

Antes de la creación de AFRICOM, y hasta diciembre de 2006, cuando los EEUU comenzaron a ayudar a Etiopía en su invasión a Somalia, estos comandos ya habían mantenido una relativa presencia en África, y a menudo utilizaban fuerzas especiales para entrenar, equipar y trabajar conjuntamente con los ejércitos nacionales de países africanos aliados.

Tras la creación de AFRICOM el 30 de septiembre de 2008, con sede provisional en

Stuttgart (Alemania), mientras no se encontrara un lugar más apropiado en África, se empezaron a desarrollar diferentes actividades:

- En Argelia, los norteamericanos constituyeron un Centro de Estudios y de Investigación sobre Terrorismo, el cual se completó con una base de escucha electrónica y de comunicaciones situada en las cercanías de Tamanrasset en el sur argelino. Por su situación geográfica, la zona meridional de Argelia se encuentra en el epicentro de toda la región del Sahel y cercana a los pozos de gas argelinos.
- En Marruecos, el Pentágono dispuso desplegar un sistema de comunicaciones y de conexión entre el AFRICOM y el Mando de Fuerzas estacionadas en Europa con sede en Stuttgart, e instalar una base naval en Tan Tan, al sur de Agadir. Ambos proyectos continúan en estudio sin haberse materializado.
- En Níger, Chad y Malí, se propuso instalar cuarteles para la formación de comandos y unidades especiales antiterroristas, dirigidas por oficiales norteamericanos de la escuela de Fort Bragg.
- También se barajó la posibilidad de afincar la comandancia de AFRICOM en Liberia.

- En la isla de Santo Tomé y Príncipe, por su posición estratégica en el Golfo de Guinea, donde se llevan a cabo prospecciones y se han encontrado pozos de petróleo, hay voces que especulan que podría instalarse una base naval estadounidense.
- Una coalición internacional de 18 países liderada por Francia, Reino Unido y EEUU, y coordinada por la OTAN, al amparo de dos resoluciones de Naciones Unidas (17/3/2011), inició ataques en Libia. Esta nueva guerra, se dirigió desde el puesto de mando que EEUU tiene en la base de Stuttgart en Alemania, sede de AFRICOM. De este modo, AFRICOM recibía reconocimiento como organismo que coordina y planifica las intervenciones militares en África.

Por un lado, estas actividades militares de EEUU han estado dirigidas a ejercer el control sobre los recursos naturales africanos, especialmente los hidrocarburos que fluyen hacia América del Norte, y, en ese sentido, contrarrestar la cada vez más importante presencia de China en África. Por el otro, éstas responden también al objetivo de continuar con el compromiso de la lucha antiterrorista iniciada tras los atentados del 11-S en cualquier punto del planeta.

Competencia por los recursos naturales

Este compromiso de EEUU con África basado en un enfoque militar refleja el interés del Gobierno durante la etapa de la presidencia de George Bush por controlar los considerados recursos estratégicos del continente africano, especialmente el petróleo, el gas y el uranio. Cabe recordar que Nigeria es el quinto país exportador de crudo a los EEUU y que junto con Guinea Ecuatorial y Angola abastece del 20% de hidrocarburos a este país, con posibilidades de llegar al 25% para el año 2015. El nacimiento de AFRICOM subraya, pues, el interés de EEUU por el acceso y control de las industrias extractivas y, muy particularmente, del petróleo.

Recordamos también que Sudán y la Libia de Gadafi, que estuvieron incluidos en la lista del Departamento de Estado de EEUU como países que promovían el terrorismo, pasaron a ser considerados como socios en la lucha contra el terror. Ambos países habían desplegado exitosas campañas diplomáticas que les habían permitido mejorar sus relaciones con Washington. En esta

dinámica, las compañías estadounidenses se han beneficiado de las licencias de exploración de crudo en Libia y a su vez del acceso a los recursos petroleros de Sudán.

El acercamiento de la Casa Blanca a Santo Tomé y Príncipe, podría explicarse por la posición estratégica de la isla en el Golfo de Guinea, donde se encontró petróleo. Y donde se especula que sería el lugar elegido para una base naval estadounidense. Santo Tomé y Nigeria comparten un área con reservas de petróleo estimadas en 11.000 millones de barriles.

La estrategia estadounidense en África corre pareja a la de Francia y Reino Unido, pues opta por la presencia militar, aunque va más allá como lo apunta la creación de un comando especial. En cambio, difiere de la llevada a cabo por China. En el último decenio China ha optado por incrementar sus relaciones comerciales con los países africanos, con el interés puesto en conseguir recursos minerales y energéticos que ayuden a la fuerte demanda que este país necesita para su desarrollo. El interés por los recursos africanos por parte de China se muestra en el intercambio comercial. En 2010 China importó recursos de África por valor de 100.000 millones de dólares (según el FMI). Además, 500.000 chinos han emigrado para trabajar en África en las diversas inversiones de este país. En Sudán se han invertido 15.000 millones, país de donde China importa petróleo y agricultura; en Etiopía 15.000 millones, de donde importa minerales; en Nigeria 10.700 millones en infraestructuras y extracción de petróleo; en R.D. Congo, 8.860 millones en madera y construcción; en Angola 4.500 millones en infraestructuras; en Sudáfrica 3.600 millones en industria; en Gabón 2.600 millones en la extracción de madera y petróleo. Además, Pekín aportó más de 8.000 millones de dólares a Angola, Nigeria y Mozambique en 2006, lo que supera con creces los 2.300 millones de dólares que el Banco Mundial destinó a toda el África subsahariana ese mismo año.

La guerra contra el terror

En el marco de la estrategia de lucha contra el terrorismo, EEUU reforzó su presencia militar en el Cuerno de África a través del establecimiento de un cuartel militar en Djibouti, donde 800 efectivos, incluidos 400 soldados de elite, establecieron una base con el objetivo de mantener vigilada esa zona ante las sospechas

de la existencia de grupos terroristas vinculados con Al-Qaeda.

La presencia del grupo Al-Shabab en Somalia con campamentos de adiestramiento de yihadistas presumiblemente ligados con Al-Qaeda, convirtió a Somalia en otro objetivo militar de EEUU, quien en septiembre de 2009 mediante un comando militar asesinó al líder del grupo local afiliado a Al-Qaeda. Así mismo envió buques de guerra para vigilar las costas somalíes, ya que la frágil estructura gubernamental, los escasos niveles de control en las fronteras y la inestabilidad política, económica y social del país son elementos que convierten a Somalia en refugio de grupos terroristas.

El puerto de Mombasa (Kenia) alberga una base para aviones militares de EEUU encargados de controlar cualquier señal de actividad terrorista en la costa Este de África. A su vez, Kenia alberga la mayor estación de la CIA en la región, a quien preocupa que el grupo somalí Al-Shabab pueda establecerse en este país.

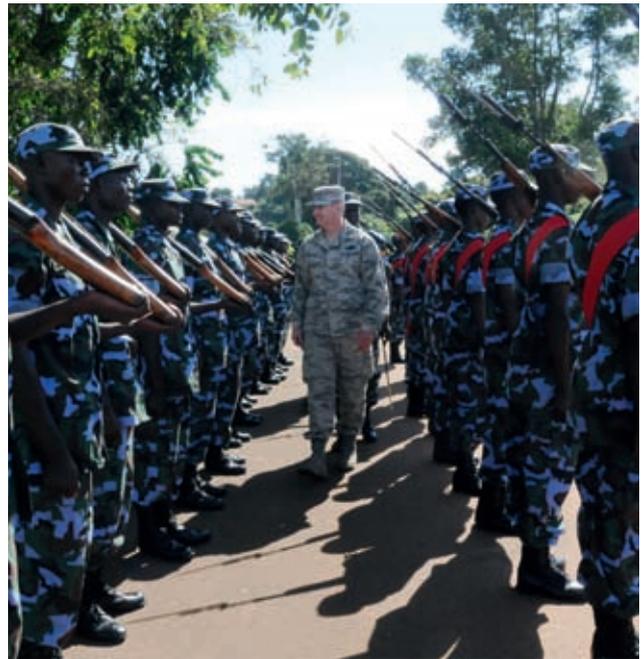
En Sudán, grupos de oficiales norteamericanos establecidos vigilan para tratar de impedir que este país pueda convertirse en una base de grupos armados salafistas.

Además, EEUU ha enviado tropas a la región del Sahel, donde equipos norteamericanos forman a las fuerzas antiterroristas locales de Marruecos y Argelia, para su actuación en el Sahel desde Mauritania, pasando por Argelia, Chad, Mali, Níger, Burkina Faso. El esfuerzo forma parte de un programa denominado Iniciativa Pansaheliana, diseñado para proveer entrenamiento antiterrorista.

En ese sentido, el alcance global que se pretende dar a la lucha antiterrorista se desvirtúa en la medida en que se enfoca en aquellas regiones con recursos estratégicos como Oriente Medio, Asia Central y África. El lenguaje utilizado con el terrorismo se ha convertido en una excusa al servicio de intereses específicos y ha servido para justificar las acciones que buscan proteger dichos intereses alrededor de todo el mundo. Así, en marzo de 2011 la administración Obama publicaba la Reseña Cuadrienal de la Defensa 2010 (QDR, por sus siglas en inglés). Este documento define los planes militares de EEUU para los próximos cuatro años. La QDR profundiza las líneas

diseñadas en la Estrategia Nacional de Defensa de 2008 del final del mandato de George Bush y define las operaciones militares que se debían utilizar en guerras no convencionales.

La QDR ya se está llevando cabo y unidades militares de EEUU están trabajando en el Cuerno de África y en el Sahel, proporcionando capacitación, asesoramiento y equipamiento a las fuerzas armadas del país colaborador sobre como combatir, expulsar o desmantelar las redes terroristas e insurgentes. En concreto,



stratisincite.wordpress.com

Un oficial del ejército de EEUU durante la visita a Uganda de AFRICOM en mayo de 2010 para discutir futuras colaboraciones

EEUU ha desarrollado fuerzas especiales para combatir en conflictos de pequeña escala o de baja intensidad, para realizar operaciones secretas con asesinatos selectivos de presuntos terroristas en diversas localizaciones, como las llevadas a cabo en Yemen, Somalia o Paquistán a supuestos militantes de Al-Qaeda con misiles teledirigidos y aviones no tripulados.

Oposición al AFRICOM

La nueva obsesión de EEUU con el AFRICOM y su enfoque militar tiene diversas consecuencias:

- Aumenta la interferencia de EEUU en los asuntos internos de los países de África.
- Atraerá más armamento militar al continente, aumentando el riesgo de desestabilización interna de los países que ya sufren conflictos armados o tensiones internas.

- Ayudará a construir mecanismos de mayor represión desde los Estados contra los disidentes políticos, reforzando prácticas antidemocráticas.
- Considerar la fuerza militar una prioridad más importante que el desarrollo y la diplomacia crea un desequilibrio que podría animar a regímenes irresponsables a utilizar la ayuda militar de EEUU para oprimir a la población.
- Este tipo de políticas crean inestabilidad, fomentan las tensiones y hacen de África y el mundo un lugar menos seguro.

La estrategia de contrainsurgencia global de la actual política exterior de EEUU no da margen

para la esperanza y la paz. No es una política que busque encontrar soluciones a los problemas que dan origen al extremismo violento. Pero en cambio sí podemos asegurar que la instalación de bases militares, la ostentación de poderío armado y la vulneración de la legalidad internacional con una política de asesinatos selectivos no harán más que atizar el odio y la espiral de la violencia contra el primer mundo. África no necesita una mayor militarización. Lo que necesita África son mecanismos para responder a sus necesidades de desarrollo que serán los que realmente ayudarán a la pacificación de sus conflictos.

Pere Ortega

La presencia extranjera en Somalia

En un artículo del número 42 de esta publicación hablábamos de las operaciones militares españolas en el Cuerno de África. Recuperamos el tema para abordar otros aspectos de la situación en aquella región y, más especialmente, en Somalia.

En primer lugar, la zona es un punto de gran interés geoestratégico. Tenemos la prueba en el número de operaciones militares en la región y en la abundancia de países (u organismos multinacionales) que participan en ellas. En los últimos tres años ha habido, como mínimo, ocho operaciones multinacionales y diecinueve unilaterales. Se han implicado 37 países. No únicamente los poderosos (EEUU, China, Rusia, Japón, la UE, la OTAN). También están presentes todos los países de la zona: Uganda, Kenia, Burundi, Yibuti, Eritrea o Etiopía. Y muchos otros como Australia, Malasia, Tailandia, Corea del Sur, Singapur e Indonesia, por citar algunos. Las operaciones militares incluyen desde funciones de control e influencia hasta tareas de vigilancia y patrulla antipiratería, pasando por la formación y entrenamiento de policías y militares que, teóricamente, deben constituir las fuerzas armadas y de seguridad del Gobierno Federal de Transición (GFT) de Somalia.

En segundo lugar, es preciso hacer algunas aclaraciones sobre este gobierno somalí a quien la comunidad internacional está favoreciendo. No ha sido elegido por la población, sino que ha sido instaurado desde el exterior. Existen

muchas denuncias contra el GFT por violaciones de los derechos humanos. Se le acusa de reclutar menores de edad para sus milicias y de uso indiscriminado y desproporcionado de la fuerza, incluso de bombardeos sobre lugares con una alta densidad de población civil. AMISOM, la fuerza militar de la Unión Africana, financiada por EEUU y la UE y desplegada en Mogadiscio, ha sido objeto también de acusaciones similares. Además, el GFT se caracteriza por los frecuentes "cambios de camisa". Jefes militares de grupos opuestos al GFT y que lo han combatido encarnizadamente han pasado después a ocupar cargos de alto rango (es el caso de un ministro de Defensa y del actual presidente del GFT). Alguno de ellos estaba vinculado a actividades de piratería, de importación de armas y de secuestro de extranjeros para obtener rescate. Es del todo imprevisible la actuación futura de estos personajes a los que hoy se ayuda para que se mantengan en el poder. Cabe destacar que el Gobierno español ha hecho caso omiso de las peticiones de diversas ONG que le pedían que se pronunciara sobre las denuncias contra el GFT.

Este entrenamiento de policías y militares puede tener efectos muy negativos. Un informe de 2010 de Amnistía Internacional concluye que en este entrenamiento no se incorpora normativa sobre derechos humanos, que el método de selección del alumnado posibilita el acceso como alumnos a presuntos infractores de las



Uno de los muchos campos de desplazados en Somalia

normas de derechos humanos, que una parte de la formación corre a cargo de grupos acusados de violaciones de los derechos humanos, que no se hace una diferenciación entre funciones militares y policiales (se entrenan policías para combatir grupos opositores armados) y que se están transfiriendo armas al GFT sin garantías de que no serán utilizadas en abusos contra los derechos humanos. Y más aún, hay que añadir el peligro real que algunos de los efectivos adiestrados pasen después a la insurgencia. La misma ex ministra de Defensa, Carme Chacón, lo reconocía en abril de 2010 en una intervención en el Congreso.

Por otra parte (y pese al embargo de armas a Somalia decretado por la ONU en 1992 y violado abierta y sistemáticamente desde entonces, sin que se haya adoptado ninguna medida digna de mención), está entrando mucho armamento en el país a través del apoyo externo militar oficial al GFT y, por tanto, hay un incremento del armamentismo. Según la ONU, el 80% de este apoyo armamentístico y militar se ha desviado hacia fines privados, hacia los mercados de armas locales o hacia los grupos de la oposición. Y afirma también la ONU que las contribuciones al sector de la seguridad del GFT representan una fuente neta de inseguridad en Somalia y un obstáculo para la tarea de estabilización.

Paralelamente, Somalia se ha convertido en una nueva área de negocio para las empresas privadas de seguridad y defensa. Muchas ya

están añadiendo la seguridad marítima a la lista de sus servicios. En sus webs ofrecen equipos de guardas de seguridad a bordo, entrenamiento de armas de fuego para la tripulación, gestión de la negociación y del rescate en caso de secuestro (apoyo 24 horas) e informan de los beneficios de contratar seguridad privada en el momento de negociar favorablemente la prima de seguro de los buques. Incluso una de estas empresas ha conseguido un contrato de entrenamiento de una milicia privada de 2.000 hombres para combatir tanto la piratería como el grupo opositor armado al-Shabab. Este es el caso de la empresa Saracen, con sede en Sudáfrica, detrás de la cual está Erik Prince, el fundador de Blackwater. Evidentemente, el hecho de que este tipo de empresa se haya instalado en la zona no hará más que aumentar la militarización y la violencia.

El peligro que la piratería en la zona representa para la flota pesquera europea fue uno de los argumentos esgrimidos a la hora de impulsar la operación militar Atalanta de la UE. Nunca se habló, sin embargo, de los perjuicios que la pesca extranjera en las costas de Somalia ha ocasionado en la pesca local: ha dejado sin trabajo muchos pescadores somalíes y ha reducido drásticamente la fuente proteínica más importante en la alimentación de la población costera. Según la ONU, durante más de una década, cientos de barcos de varios estados (ya hablamos de España en el artículo anterior) han pescado de forma continuada en las aguas de Somalia de una manera no declarada y no

reglamentada. Esto ha tenido unas consecuencias de largo alcance con un efecto desastroso sobre la gestión sostenible de los recursos marinos de Somalia. Fuentes locales informaron a la FAO que, en algunos lugares, las capturas de ciertas especies podían superar el 300% de los niveles permitidos. No se compensó nunca a los pescadores locales y no se respetaron las regulaciones de conservación de las especies ni las ambientales. Además, se cree que sólo los barcos de la UE extraían del país más de cinco veces el valor de su ayuda anual a Somalia. No sólo ha habido un expolio de recursos pesqueros, sino que se ha puesto en grave peligro el futuro de la pesca artesanal local.

Aun se da otra circunstancia relacionada también con la destrucción de recursos naturales: desde 1991 Somalia ha servido de vertedero de residuos peligrosos (incluso nucleares) para empresas y gobiernos extranjeros, tanto en el litoral como en tierra. Esta práctica ha provocado unos daños medioambientales y de pérdida de recursos marinos que un país sin estado efectivo como Somalia, no ha podido ni evitar ni paliar.

Para terminar, queremos señalar que la ayuda internacional se ha centrado en la vertiente militar. Del presupuesto de la Conferencia Internacional

de Donantes de Somalia, más de tres cuartas partes (164 millones de euros) corresponden a gasto militar y una cuarta parte a ayuda humanitaria (48 millones de euros). Al margen de estas cifras, sólo el coste de la operación Atalanta se estima en 450 millones de euros anuales, a los cuales hay que añadir las contribuciones de las otras siete misiones militares multilaterales en curso y de todas las operaciones unilaterales, el coste de la mayoría de las cuales es desconocido. Es decir, si Somalia importa, es básicamente desde el punto de vista político-militar. Al menos, esta es la conclusión que cabe extraer de los esfuerzos económicos demostrados. Y ello pese a que Somalia arrastra desde hace años una de las peores crisis humanitarias del mundo. No interesa tanto la población somalí como los beneficios extranjeros en Somalia, y esto es aplicable también al caso español. Podemos concluir que la intervención militar extranjera en su conjunto es perjudicial para la población de Somalia. Aunque, seguramente, muchos de los que intervienen militarmente ahí estarán satisfechos.

Teresa de Fortuny y Xavier Bohigas

‘MADE IN E.U.’: armas europeas en África

África sigue siendo el continente con la mayor parte de los conflictos armados de larga duración, concentrados sobre todo en África subsahariana. Además, el último año hemos podido presenciar el estallido de las denominadas “revueltas árabes”. Tanto los conflictos armados como la represión de las revueltas se han llevado a cabo con la utilización de armas procedentes del exterior.¹

Un análisis de los informes de la Comisión Europea sobre las exportaciones europeas de tecnología y equipamientos militares desde el año 2002 hasta el año 2010² muestra que en este periodo África ha importado una cantidad

superior a los 5.000 millones de euros en armas procedentes de países europeos. Además, los datos muestran un aumento del valor de las importaciones para este período, pasando de los 86 millones de euros en 2002, a los 694 millones de euros en 2010.

Cabe señalar que estos informes no incluyen datos sobre las exportaciones de Alemania y Reino Unido, países que según el SIPRI han sido respectivamente el 3 ° y el 5 ° exportador mundiales de armas para los años 2006 a 2010. Y que algunos estados europeos, como el español, se abstienen de hacer públicas ciertas exportaciones, que en base a criterios de seguridad nacional son catalogadas como secretos de Estado.

Aun así, en principio, todas las exportaciones son autorizadas (o denegadas) por cada gobierno en base a una serie de 8 criterios

1. África no cuenta con una producción propia de armamento, excepto una pequeña producción de armas ligeras en Sudáfrica.
2. Comisión Europea: *Annual Report according to operative provision 8 of the EU Code of Conduct on Arms Exports*, n.5-13

recogidos en la Posición Común 2008/944/PESC, por la que se regulan las exportaciones de tecnología y equipamientos militares los Estados miembro de la Unión Europea.

Principales importadores

Según los informes de la Comisión Europea, los principales importadores de tecnología y equipamiento militar del continente africano para el periodo comprendido entre el año 2002 y el año 2010, han sido, ordenados de mayor a menor: Sudáfrica (2.400 millones de euros), Marruecos (655 millones de euros), Argelia (652 millones de euros), Egipto (544 millones de euros), Libia (333 millones de euros), Nigeria (147 millones de euros) y Túnez (106 millones de euros). Todos estos países comparten el hecho de tener un PIB per cápita superior a la media de los países africanos. No es pues de extrañar que sean justamente estos países, con un desarrollo económico más alto, los que más armas importan.

Es interesante señalar, una vez más, que los mismos países africanos que han vivido las revueltas árabes durante el último año han sido importantes importadores de armamento europeo. Así pues, el Gobierno de Ben Ali en Túnez, el de Hosni Mubarak en Egipto o el de Gaddafi en Libia fueron receptores de tecnología y equipamiento militar de los mismos países europeos, que a raíz del estallido de las revueltas pidieron la disolución y los calificaron como regímenes dictatoriales. En varios casos, y especialmente en el caso de Libia, se ha podido comprobar que este armamento ha sido utilizado en las revueltas para reprimir una población que los gobiernos europeos han dicho después defender.³

En cuanto al caso de Nigeria, el Programa de Conflictos de la Universidad de Uppsala de Suecia (UCDP, por sus siglas en inglés) constata que el país vive un conflicto interno de intensidad menor desde el año 1966 y sufrió dos conflictos menores en el año 2004, uno en el Delta del Níger y el otro en la región norte del país (criterio 3). Además, según la Escuela

3. Ver: Font, T. (2011): "Armas que reprimen rebeliones". Barcelona: Centre Delàs. Disponible en: http://www.centredelas.org/index.php?option=com_content&view=article&id=762:armas-que-reprimen-rebeliones&catid=43:industria-i-comerc-darmes&Itemid=64&lang=es, consultado el 18/02/2012.

de Cultura de Paz de Barcelona (ECP), el país ha sido escenario de violaciones sistemáticas de derechos humanos en el mismo periodo (criterio 2). Finalmente, como ya hemos apuntado, según el PNUD, el año 2010 Nigeria tenía un IDH bajo (criterio 8).

La Universidad de Uppsala también apunta la existencia de un conflicto armado internacionalizado de alta intensidad en Argelia que habría comenzado en el año 1991 (criterio 3). Además, el país tiene tensiones con Marruecos debido a los refugiados saharauis instalados en territorio argelino en la zona de Tinduf (criterio 4). El problema del Sáhara Occidental, que reclama su independencia desde la independencia española en el año 1975, también ha comportado importantes episodios de represión interna en Marruecos (criterio 2).

Exportaciones especialmente controvertidas

Además de los principales países importadores, cabe señalar que en el periodo comprendido entre los años 2002 y 2010 que 49 de los 53 países que en aquel momento conformaban el continente africano (el año 2010 Sudán del Sur todavía no se había constituido como un Estado independiente) recibieron tecnología y equipamiento militar procedentes de países europeos.

A continuación destacamos algunos casos que ponen en duda la aplicación real de los criterios de la Posición Común o la utilidad de la misma en el control de las exportaciones de armas europeas y que, en todo caso, apuntan sobre la (ir) responsabilidad de los gobiernos europeos en la perpetuación de los conflictos armados africanos.

Angola. En el periodo comprendido entre los años 2002 y 2010, ambos incluidos, importó tecnología y equipamiento militar procedente de países europeos por valor de unos 44 millones de euros. Según la Universidad de Uppsala, desde 1991 Angola vive un conflicto armado interno de intensidad menor, y el año 2002 finalizaba un conflicto interno internacionalizado de alta intensidad que había comenzado el año 1975 (criterio 3). En todo este tiempo la ECP señala la existencia de vulneraciones graves de derechos humanos. Por otra parte, el gasto en defensa de Angola del año 2008 representó



José Eduardo dos Santos, presidente de Angola, junto a Gadafi y Mubarak en 2009

un 3% del PIB, superior al 2,6% y al 2% que Angola destinó en 2007 a educación y sanidad respectivamente. Además, según el PNUD el año 2010 Angola tenía un Índice de desarrollo (IDH) de los más bajos, 146 en una escala del 1 al 169 (criterio 8).

Chad. De 2002 a 2010 el Chad recibió tecnología y equipamientos militares procedentes de países europeos por valor de unos 24 millones de euros. En este mismo periodo fue el escenario de un conflicto armado interno menor, que según Uppsala finalizó el año 2010 y que según la ECP aún está activo hoy en día (criterio 3). A esto hay que sumar, la existencia de graves violaciones de derechos humanos (criterio 2). Por otra parte, el gasto en defensa el año 2008 representaba un 6,6% del PIB mientras que el gasto en educación y en sanidad representa el año 2008 un 1,9% y un 2% del PIB respectivamente. Además, según el PNUD, Chad tiene IDH de los más bajos (163) y su PIB per cápita el año 2009 era 163 dólares corrientes (criterio 8).

Etiopía. De 2003 a 2010, Etiopía importó armas por valor de unos 37 millones de euros. Desde 1964 Etiopía vive un conflicto armado en la zona de Ogadén y la zona de Oromiya aún es el escenario de graves tensiones que

continúan a pesar del conflicto armado, iniciado en 1977, y que finalizó el año 2009 según la Universidad de Uppsala (criterio 3). Además, según la ECP a día de hoy continúan las tensiones con el vecino Eritrea, con quien tuvo conflicto armado entre los años 1998 y 2000 (criterio 4). El mismo centro también constata que en todo este tiempo Etiopía ha sido el escenario de violaciones sistémicas de derechos humanos (criterio 2). A todo esto hay que añadir datos del PNUD, según el cual el índice de desarrollo de Etiopía en el año 2010 era de los más bajos (157) y el año 2009 su PIB per cápita era de 344 dólares corrientes (criterio 8).

República Centroafricana. Entre los años 2006, 2008 y 2010, la República Centroafricana importó 3 millones y medio de euros en armas provenientes de países europeos. Según la Universidad de Uppsala, desde 2001, el país vive un conflicto armado interno de intensidad menor (criterio 3). En este periodo, la ECP ha constatado la existencia de graves violaciones de derechos humanos (criterio 2). Por otra parte, según datos del PNUD su gasto en defensa del año 2008 representó un 1,6% del PIB, una cifra superior al de educación o al de sanidad. Además, su IDH para el año 2010 era de los más bajos (159) y el PIB per cápita el año 2009 fue 454 dólares corrientes (criterio 8).

República Democrática del Congo. Entre los años 2003 y 2008, y el año 2010, la RD Congo importó armas por valor de 1 millón 200 mil euros. Según la Universidad de Uppsala, el país vivió un conflicto interno menor desde el año 1964 hasta el año 2008, que la ECP aún considera activo (criterio 3). En cuanto a la ECP, el centro señala la existencia de vulneraciones sistemáticas de los derechos humanos en el país (criterio 2). Por otra parte, según datos del PNUD el gasto en defensa en relación al PIB para el año 2008 fue 1,4%, mientras que el gasto público en sanidad para el año 2007 era 1,2% del PIB (no hay datos del gasto en sanidad).

Uganda. Entre los años 2003 a 2006 y 2008 a 2010 Uganda importó armamento europeo por valor de unos 2 millones y medio de euros. En el mismo periodo y según datos de la Universidad de Uppsala, el país vivió un conflicto interno internacionalizado en la zona norte del país, un conflicto que se inició en el año 1971 y que continúa activo hoy en día (criterio 3). Además, el país ha sido el escenario de

violaciones sistemáticas de los derechos humanos (criterio 2). Finalmente, según el PNUD el PIB per cápita del año 2009 era 490 dólares corrientes y en el año 2010 tenía un IDH bajo (143).⁴

4. Los datos sobre conflictos armados han sido extraídos de la base de datos del Programa sobre Conflictos de la Universidad de Uppsala (UCDT) y de la base de datos del Programa de Conflictos y Construcción de Paz de la Escuela de Cultura de Paz. Los datos sobre vulneraciones de derechos humanos han sido extraídos del Programa de Derechos Humanos de la ECP. Finalmente, los indicadores económicos y de desarrollo han sido extraídos de los Informes del PNUD de los años 2009 y 2010. La última consulta de los datos se ha realizado el 18/02/2012.

Los datos recogidos ponen en duda la aplicación real de los criterios de la Posición Común en el control de las exportaciones europeas de tecnología y equipamiento militares o, en todo caso, la eficacia real de la legislación europea en la defensa de la seguridad global y el respeto a los derechos humanos. Las exportaciones de armas a países en conflicto, o no se respetan los derechos humanos o con índices de desarrollo bajos, muestran la parte de responsabilidad de los gobiernos europeos del norte en relación a la falta de oportunidades de las poblaciones del sur para optar a una vida digna, en que las necesidades básicas estén cubiertas y las personas vivan libres de las violencias y los temores derivados de la guerra.

Anna Sánchez

Un año de revueltas en Siria: un año más de represión al estilo Al Asad

12

CENTRE D'ESTUDIS PER A LA PAU JIMDEJÀS

Lo que está ocurriendo en Siria es devastador y criminal. Por eso el último veto de Rusia y China a la resolución más suave que se haya presentado hasta ahora (06/02/12) en el Consejo de Seguridad de la ONU sobre Siria ha desencadenado tanta indignación. Rusia y China se niegan a aceptar una resolución de condena al gobierno sirio. De la misma manera en que EEUU y Reino Unido vetaron, en el verano de 2006, una resolución que pedía el alto al fuego durante la guerra entre Israel e Hezbollah en el Líbano. Lo que se ha de tener claro, entre tanta reprobación por

Rusia y China, es que aunque se aprobara una resolución en el Consejo de Seguridad de la ONU, Bashar Al Asad ciertamente no la respetaría. Las visitas diplomáticas a Damasco tampoco servirán de nada. Aun en el hipotético caso (muy poco probable) de que se consiga convencer a Bashar Al Asad a emprender unas reformas políticas, aquella parte de la población siria que está pagando el precio más alto de esta situación jamás aceptaría que Al Assad (ni nadie del mismo régimen) siguiera en el poder. Hace ya meses que el conflicto de Siria ha pasado el punto de no retorno.



Manifestación de mujeres Sirias en Taiz

www.abc.net.au

Las protestas contra el régimen de Bashar Al Asad empezaron claramente inspiradas por las mismas razones que las de Túnez y Egipto. Parte de la población se echó a la calle para pedir la caída del régimen, la instauración de una democracia, mejores condiciones de vida, libertad y dignidad. Pero mientras hace once meses, cuando empezaron, se trataba de demostraciones pacíficas, ahora es evidente que el conflicto de Siria es internacionalizado, en el sentido de que tanto el gobierno como la oposición reciben apoyo militar de otros gobiernos. Y no es sorprendente, porque Siria es un bocado demasiado apetitoso. Estados Unidos, Israel, Unión Europea, Turquía y Arabia Saudí podrían aislar a Irán, que lleva años intentando afirmarse como potencia regional. Si Bashar Al Asad dejara el poder, Irán lo tendría indudablemente más difícil para seguir armando, por ejemplo, al partido libanés de Hezbollah con misiles que pueden alcanzar Israel. Por otra parte, Siria es uno de los mayores importadores de armas rusas. Y Rusia tiene en el puerto sirio de Tartus su única base naval en el Mediterráneo. Un punto importante, sobre todo considerando la infraestructura del escudo anti-misiles que EEUU está instalando en el Mediterráneo (incluso en Rota, Cádiz).

Hay muchos actores (internos y externos) involucrados en este conflicto. La pacificación y la estabilización de este país no serán en absoluto ni rápidas ni sencillas. La población siria está dividida entre una mayoría de musulmanes (suníes, alauíes, kurdos y otros) y una minoría de cristianos principalmente. Las prácticas represivas e ilegales del régimen de los Assad han llevado el país a una condición de pobreza generalizada y divisiones sociales muy profundas. Una parte de la población (mayoritariamente los alauíes y cristianos) vivía relativamente bien, sacando todo el provecho que podía de la estabilidad que los Assad han mantenido y, sobre todo, sin interesarse por la política. Es decir, sin criticar al régimen. El control de los servicios de inteligencia sobre la población está tan arraigado que los sirios tienen mucho cuidado antes de hablar de política, puesto que hasta el vecino puede ser una espía del régimen. Así que la población no representa un frente compacto contra Bashar Al Asad. De hecho ni siquiera la oposición es homogénea: sabemos que hay dos grupos principales de oposición, el Consejo Nacional Sirio (CNS) y el Ejército

Libre Sirio (ELS). Además, también están los así llamados "comités locales de coordinación", los consejos revolucionarios y otros grupos. Cada uno de ellos con su propia idea de cómo habría que seguir luchando contra el régimen. Por no hablar de la complejidad y extensión de las fuerzas armadas y de los cuerpos de inteligencia, cuya gestión en un sistema post-Al Asad no será nada fácil. No cabe duda de que el país tardará años en recuperarse. Y mientras vemos los tremendos vídeos que personas como nosotros hacen llegar al mundo para denunciar lo que está pasando, hemos de saber y asumir, una vez más, que todos nuestros gobierno son cómplices directos de estos crímenes, así como de aquellos con los que el régimen sirio se ha manchado en estos largos años. No nos despertamos un día de marzo de 2011 en el que un señor, de golpe, se había convertido en un dictador sanguinario. Las violaciones sistemáticas de los derechos humanos, la represión, la tortura y los asesinatos por parte del régimen de los Assad (que comenzó con Hafez Al Asad en 1971) no son nada nuevo. Pero Al Asad nunca movió un dedo contra Israel, pese a tanta retórica anti-imperialista y anti-sionista. Ni siquiera hizo nada cuando el territorio sirio (y precisamente un supuesto reactor nuclear) fue bombardeado por aviones militares israelíes en 2007. Así que en el caso de Siria, como en muchos otros, para la "comunidad internacional" ha valido siempre lo de "mejor lo malo conocido que lo bueno por conocer".

Mucho antes de llegar a la indignación por los vetos que bloquean el sistema de Naciones Unidas, es el entramado de intereses que gobierna el mundo que nos lleva una y otra vez a ser testigos de situaciones como la de Siria. Mientras se sigan vendiendo armas a países cuyos gobiernos son conocidos por no tener ningún reparo en recurrir a cualquier medida para quedarse en el poder; mientras la impunidad siga siendo, por lo general, el destino de aquellos líderes que violan los derechos humanos de su pueblo (o los de otros); mientras se sigan apoyando a dictadores porque son el mal menor (para los "líderes" de la "comunidad internacional", claro), es inevitable que acabemos llegando a este punto, una y otra vez, no sólo en Siria, sino en muchos otros países del mundo.



NOTICIAS

Grecia y los malabarismos financieros



Akis Tsojatzopoulos

Alemania y Francia, a través de Bruselas, financian y promueven el "rescate" de Grecia, para que Grecia pueda comprar tanques, barcos de guerra y submarinos a Alemania y Francia.

Con motivo de la conmemoración del 60 aniversario del ingreso de Grecia en la OTAN, el actual ministro de defensa del país heleno comentó públicamente al secretario general de la OTAN, Anders Fogh Rasmussen: "La crisis no ha afectado al sistema defensivo de Grecia". Sin embargo, quien más está atentando contra Grecia es el sistema de tiburones financieros internacionales, los llamados "mercados", que no son otra cosa que "los mercaderes", tanto internos como externos al país.

Recientemente, el diario alemán *Die Zeit* (citado por *El Periódico*, 19/02/2012) afirmaba que parte del nuevo préstamo de rescate, de al menos 130.000 millones de euros se destinará a la compra de armas. Euros que generarán beneficios

añadidos al sistema de corrupción. Como ejemplo, el exministro de defensa Akis Tsojatzopoulos está siendo investigado por recibir sobornos millonarios de la empresa alemana Siemens a cambio de que Grecia comprara 4 submarinos por valor de 1.600 millones de euros. Mientras tanto, Francia y Alemania se aprestan a firmar contratos millonarios con el gobierno griego para la compra de armas, entre ellos un acuerdo con el gobierno de Nicolas Sarkozy por valor de 3.300 millones de dólares.

Rusia, Siria y la geopolítica

Más allá de la doble moral y la hipocresía de los diferentes países posicionados, tanto occidentales como árabes, existe una realidad criminal cotidiana: la represión y matanzas sistemáticas que ejerce el régimen de Bashar al-Asad contra la población siria que reclama libertades.

¿Por qué Rusia se opone sistemáticamente a imponer sanciones al régimen de Bashar Al-Asad, tal como plantea el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas? Según la BBC (1/02/2012), una de las grandes razones es que el 10% de la venta global de armas rusas son adquiridas por el régimen sirio, que actualmente tiene contratos establecidos con la industria armamentística rusa por valor de 1.500 millones de dólares, armas que son utilizadas contra la propia población siria. Rusia por otra parte tiene en Siria la única base naval que le queda más allá de las fronteras de la ex Unión Soviética, en el puerto de Tartus, desde el que Rusia pretende mantener parte de influencia en la región.

El ministro Pedro Morenés, un buen agente comercial para la venta de armas

Como si hubiesen nombrado a Josep Lluís Nuñez -el de Nuñez y Navarro- o a Florentino Pérez ministros de Fomento. Es sorprendente el caso de Luís de Guindos que lo nombran ministro de economía y competitividad cuando en 2008 era responsable de Lehman Brothers para España y Portugal, lo cual lo convierte en corresponsable de la mayor crisis financiera desde 1929 -dicho por los mismos expertos en economía-. Como poner al lobo de pastor de las ovejas, vaya.

No es el caso de Pedro Morenés, nuevo ministro de la guerra, que fue secretario de defensa con Aznar y, entre los dos mandatos, presidente en España de MDBA, uno de los mayores fabricantes de misiles del mundo, y consejero de Instalaza, la empresa fabricante de las bombas de racimo, que ha presentado una demanda al Estado "por lucro cesante" al dejar de fabricar dichas bombas asesinas, entre otras responsabilidades en el mundo del lucro armamentístico.

Fiel a su currículum como agente comercial, Pedro Morenés aprovechó su primera cumbre internacional en la OTAN para promover la venta de submarinos S-80 y helicópteros EC-135 fabricados en la planta de Albacete del consorcio europeo Eurocopter a los ejércitos de Austria y Portugal, según informa infodefensa.com (07/02/2012).

Matar con seguridad robotizando la guerra

El 16 de febrero la prensa se hizo eco del ataque realizado



Lanzamiento de un misil desde un ANT (avión no tripulado)

por aviones no tripulados (ANT) de EEUU en la zona Norte de Pakistán, cerca de la frontera con Afganistán, y en el que perdieron la vida al menos 21 personas. El presidente Obama confirmó (BBC Mundo, 16/02/2012) que EEUU ataca la zona tribal del norte de Afganistán con este tipo de armas. Los ANT más avanzados los fabrica Lockheed Martin (300 millones de dólares cada unidad), pueden volar a grandes distancias y sin peligro para la tripulación, porque no tienen.

Se calcula que el Pentágono ha destinado bases para los ANT en buena parte del mundo, en lugares como Djibuti, Los Emiratos Árabes Unidos, Afganistán o las Islas

Seychelles. La City University de Londres calcula que el año pasado al menos 175 niños figuraban entre las más de 2000 víctimas causadas por bombas lanzadas por este tipo de aviones que también son utilizados en misiones de espionaje, como el capturado hace unos meses por el ejército de Irán.

La inestabilidad de Irak aumenta con la venta de armas de EEUU

Pocos días después de la salida de Irak de las últimas tropas estadounidenses, el Pentágono anunció una venta de armas y entrenamiento militar por valor de más de 11.000 millones de dólares, unos 8.500 millones de euros, según informa la agencia EFE (30/12/2011). Esta venta incluye aviones de combate F-16 y tanques de batalla M1A1. Mientras que el portavoz del Pentágono argumentaba que "el propósito de este programa es asistir la capacidad de los iraquíes para defender su soberanía contra amenazas extranjeras a su seguridad", diversos expertos iraquíes expresan su temor que la venta beneficie especialmente a un cuerpo militar de adscripción

chí más interesado en marginar a los suníes que no en pensar en supuestas amenazas exteriores.

El gobierno español negocia con Arabia Saudí la venta de taques Leopard

El Ministerio de la Guerra español está finalizando la negociación de la venta de 250 carros de combate Leopard, según informa la web Infodefensa (15/02/2012), por un valor de casi 3000 millones de euros. Además de la empresa General Dynamics-Santa Bárbara Sistemas, principalmente su factoría de Alcalá de Guadaíra (Sevilla), también participan en la operación empresas como Indra, Amper o Tecnobit. El secretario de Estado Pedro Arguelles añade a la información que esta operación permitirá mantener 250 puestos de trabajo durante 6 años, con lo que tendrán que seguir fabricando armas que vayan causando muertes y que vayan generando o manteniendo puestos de trabajo. Sin plantearse quizás que otra salida más saludable y que igual generaría más puestos de trabajo, sería la reconversión industrial orientada a manufacturas no de guerra.



Colaboradores/as: Francesc Benítez, Xavier Bohigas, Jordi Calvo, Jordi Foix, Teresa de Fortuny, Xavier Garí, Tomàs Gisbert, Arnau Gòmez, José Luis Gordillo, Eduardo Melero, Xema Moya, Arcadi Oliveres, Pere Ortega, Marina Perejuan, Alejandro Pozo, Valentina Saini, Anna Sánchez, Gabriela Serra y Camino Simarro.

D.L.: B-19576-2010 · ISSN edición impresa: 2013-813X · ISSN edición en línea: 2013-9764



CÓMO COLABORAR

- Forma parte de nuestro equipo de investigación.
- Haz las prácticas de tus estudios en el Centre Delàs.
- Ingresas un donativo en TRIODOS BANK, a la cuenta corriente: 1491-0001-20-1008223826.
- Hazte socio llamando al 93 317 61 77 o desde nuestra web: www.centredelas.org

Recorda que les teves aportacions són fiscalment deduïbles en un 25%.

CENTRE D'ESTUDIS PER A LA PAU JM DELÀS DE JUSTÍCIA I PAU · Rivadeneyra 6, 10º · 08002 Barcelona
T. 93 317 61 77 · F. 93 412 53 84 · delas@justiciaipau.org · www.centredelas.org · info@centredelas.org